

Por una iglesia sinodal: “comunión, participación, misión”



Tu opinión es importante: *Lo que tú nos digas, va a Roma*

CON LO QUE TÚ APORTES, LA IGLESIA PUEDE:

- **Potenciar algunas cosas**
 - **Mejorar otras,**
- **Cambiar las que haya que cambiar**

TEMA 7 JESÚS NOS ENVÍA A EVANGELIZAR (Salimos a la Misión)



Jesús vivió toda su vida consciente de que el Padre le había enviado al mundo para liberarlo del mal y para hacer de toda la humanidad una gran fraternidad de hermanos y hermanas. Por esa misión dio la vida. Le mataron por ser fiel a su misión hasta el extremo.

Jesús murió joven, con solo 33 años. Y reunió en torno a sí a un grupo de personas, y durante tres años les fue preparando, a pesar de lo difícil que le resultaba a veces, por la cerrazón de aquellas cabezas y de aquellos corazones.

Tras su muerte y Resurrección, envió el Espíritu Santo a esa pequeña comunidad de discípu@s, para que continuaran la misma misión que el Padre le había encomendado a Él.

Ese encargo misionero ha llegado hasta nosotros también. Por el bautismo, todas las personas que lo hemos recibido estamos invitadas y enviadas a evangelizar. Es decir: seguir transmitiendo la Buena Noticia de Jesús, el Evangelio liberador.

La Iglesia tiene la misión de evangelizar. Es la tarea fundamental, la razón de ser de la misma Iglesia.

El Papa Francisco nos llama a pensar y a dialogar sobre cómo estamos cumpliendo esa misión. Nos dice de manera que nos llena de esperanza: *“Cristo resucitado y glorioso es la fuente profunda de nuestra esperanza. Y no nos faltará su ayuda para cumplir la misión que nos encomienda”* (La Alegría del Evangelio, 275).

Y también nos dice, en esa misma carta: *“Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no solo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios”* (en el nº 259).

Quienes hemos recibido el bautismo y nos reunimos en la Iglesia en nombre de Jesús, tenemos esa gran y bonita tarea: anunciarle, darle a conocer, atraer a otras personas a la comunidad de los discípulos. No con palabras, sino con nuestra forma de vivir. También lo dice el Papa: *“La Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción”* (nº 14).

Nuestros grupos, nuestras parroquias, nuestras reuniones y todas las actividades de la Iglesia deben orientarse a la evangelización.

Y tenemos que revisar si todo lo que hacemos las personas que nos llamamos cristianas y que intentamos “practicar” nuestra religión católica está sirviendo para la evangelización. Y debemos cambiar y mejorar las cosas que dificultan que el Señor Jesús sea más conocido y seguido por las personas con las que convivimos en la sociedad. También en nuestro Movimiento sin miedo a hablar de Jesús a otras personas mayores.

PARA PENSAR Y DIALOGAR EN EL GRUPO

1. ¿Qué actividades de la parroquia están ayudando a la evangelización, que es la misión fundamental de la Iglesia?
2. ¿Qué cosas de las que estamos haciendo o dejando de hacer son un obstáculo para que la gente siga más a Jesucristo?
3. Para que la Iglesia universal en su conjunto pueda evangelizar mejor en el mundo de hoy ¿qué cambios propondrías que se hicieran, tanto en las parroquias como en las diócesis y en el mundo entero?

**PROPUESTA CONCRETA SOBRE ESTE TEMA PARA LLEVAR A
LA COMISIÓN DIOCESANA DEL PROCESO SINODAL**